



ZERBIMEK

6

millones de euros es la facturación que tiene marcada Zerbimek en su hoja de ruta de cara a 2028. El año pasado esta firma arrasatearra facturó tres millones de euros.

► **Origen.** Nació en 2017, aunque sus primeros pasos comienzan en 2014 integrado en Zerbitek.

► **Plantilla.** Tiene 30 empleados, de los cuales un 20% proceden de la formación dual o de prácticas.

► **Actividad.** Servicio de mecanizado integral CNC para la aeronáutica, bienes de equipo, ingeniería o automoción.



Alain Vivas, CEO de Zerbimek, junto a Amaia García, responsable financiera, y Fernando Núñez, responsable de producción. MORQUECHO

Pasión e implicación son los dos mantras que siguen a rajatabla en Zerbimek, una empresa arrasatearra de tamaño medio y de apenas ocho años de antigüedad que ofrece un servicio de mecanizado integral de control numérico por computadora (CNC) para una amplia variedad de industrias, desde la aeronáutica, bienes de equipo, ingeniería, industrial o automoción.

En un sector tan exigente como el mecanizado industrial, Alain Vivas (Vitoria, 1982), director general de Zerbimek, ha logrado lo que muchos considerarían una hazaña: construir desde cero una empresa sólida. Con 30 empleados y una facturación que roza los tres millones de euros, su historia es un ejemplo inspirador de cómo transformar una idea en una realidad empresarial próspera. «El crecimiento de la empresa ha sido brutal. Empecé yo solo y ahora somos 30 empleados. Todos hemos puesto mucha dedicación, pasión y esfuerzo».

¿La receta secreta de su éxito? A juicio del propio Vivas, es una mezcla de pasión e implicación. «Son dos conceptos que trato de transmitir en el día a día. Hay una cosa que me suelo repetir muchas veces y me la recuerdo a mí mismo: cuando dejé la empresa en la que estaba trabajando para empezar este proyecto, el objetivo que tenía en mi cabeza era con-

«Toda nuestra plantilla rema en la misma trainera»

Mecanizados. El éxito de esta empresa arrasatearra se sustenta en un equipo participativo donde las decisiones se toman de forma compartida

seguir que el hecho de ir a trabajar todos los días no fuera un esfuerzo para mí. Esa es una de las ideas que trato de trasladar a la plantilla de Zerbimek, y creo que a día de hoy lo estamos consiguiendo. Tenemos muy buen ambiente laboral y la participación por parte de los trabajadores en el proyecto es casi del cien por cien».

El sector industrial europeo y, por ende, también el vasco, no vive sus mejores días por la ralentización de sus principales clientes como Alemania y

Francia. Precisamente este último es el único comprador europeo de Zerbimek. «En Alemania tenemos una cartera de pedidos muy tímida, y lo poco que teníamos lo perdimos antes del pasado verano. En Francia, que es nuestro principal cliente europeo, nos ha pasado algo muy parecido. Hemos estado viviendo de la cartera que ya habíamos captado en 2023 y a principios del pasado 2024, pero en el segundo semestre del año esa cartera prácticamente desapareció. Hemos tenido unos

meses muy malos de captación en Francia, prácticamente en índices irrisorios».

A pesar de este panorama lleno de nubarrones, Vives comienza a atisbar algún rayo de luz tras acudir la pasada semana a la feria Midest- Global Industrie de Lyon, considerada la mayor feria industrial de Francia y una de las más importantes a nivel europeo. «Iba con unas perspectivas muy optimistas y en general la respuesta ha sido bastante positiva. Esos clientes que el año pasado –sobre todo empresas del sector de automoción y máquina-herramienta– estuvieron muy parados, ahora han empezado a reactivarse. Puedo decir que ya vemos algo de luz al final del túnel».

El papel que juega la cultura de empresa en momentos de cierta atonía contractual es vital para el buen ambiente y desempeño laboral. Un trabajo en el que Fabrika, el primer Centro de Alto Rendimiento de ámbito internacional en Transición Cultural, apadrinado por Adegi, ocupa una posición protagonista. «Una de las cosas más complicadas para mí ha sido gestionar personas. Hubo un momento en el que esa situación casi me lleva por delante. Para mí es lo más complicado. Es inevitable que haya conflictos dentro de la empresa, pero hemos aprendido a gestionarlos y a trabajar de forma horizon-

tal y no piramidal. Hice el primer programa de Fabrika dedicado a directivos y ahí empecé mi transformación tanto a nivel personal como empresarial, lo que me ha servido para conocer y aplicar esa nueva cultura de empresa. Somos un equipo participativo, que toma decisiones compartidas, consensuadas. Hablo de una estrategia de equipo. De esta manera no soy el único que está remando en la trainera».

Mejor empresa de FP

En noviembre del año pasado, Zerbimek recibió por parte de Confebask el galardón a mejor empresa de formación dual en Gipuzkoa. Este reconocimiento pone de manifiesto cómo esta firma arrasatearra apuesta por modelos educativos innovadores que conectan la formación con las necesidades reales del mercado laboral, para así contribuir al desarrollo del talento joven local y al tejido empresarial de Euskadi.

«Es una apuesta que hice desde el principio gracias al Instituto de Formación Miguel Altuna de Bergara. Soy antiguo alumno de ese centro y siempre he trabajado esa estrategia en conjunto con ellos. Hemos ido construyendo la empresa con los alumnos de formación dual o prácticas. La edad media de la plantilla es bastante baja. Alrededor del 20% de nuestra plantilla vienen de la formación dual».